

La utopía liberada a partir del diálogo en Martín Buber y Zygmunt Bauman

Utopia released from Martin Buber dialogue and Zygmunt Bauman

Miguel Arredondo
marredon@netline.cl
Instituto del Medio Ambiente (IDMA)
Chile

Resumen

Este artículo tiene como objetivo aproximarse a que la utopía como concepto es liberado a través de un diálogo contextualizado tanto en Martín Buber como en Zygmunt Bauman. Martín Buber, es del siglo pasado, claramente religioso, para él la utopía no es un concepto más, sino una forma de divinizar o idealizar la sociedad que se viene. En cambio, Bauman no tiene una preocupación por lo religioso, aunque encontramos en varios capítulos de sus obras miradas desde lo religioso. A parte del origen judío de ambos autores, hay algo fundamental en lo que se conectan como una solución a su mirada social, es el diálogo donde uno se hace más humano. Por eso, es importante analizar su concepción de utopía ya que ambos pensadores la asumen como un motor o un punto de partida para sus propuestas sociales. Incluso más, hay una búsqueda de los dos por la liberación del concepto de utopía de tendencias que buscan monopolizar dicho concepto.

Palabras Claves: Dios – utopía – diálogo – liberación – modernidad – posmodernidad – comunidad - Holocausto.

Abstract

This essay aims to approximate the utopia as a concept is released through a dialogue contextualized both Martin Buber and Zygmunt Bauman. Martin Buber, is clearly religious past century, for him utopia is not a concept more, but a way to deify or idealize society is coming. Instead, Bauman has no concern for the religious, although we found in several chapters of his works looks from the religious. A part of Jewish origin, there is something fundamental that connect as a solution to social gaze, it is the dialogue where one becomes more human. Therefore, it is important to analyze their conception of utopia as both authors assume as a motor or a starting point for their social proposals. Even more, there is a search of both authors for the liberation of the concept of utopia trends that seek to monopolize the concept.

Keywords: God - utopia - dialogue - liberation - modernity - postmodernity - community - Holocaust.

1. Introducción

Sin lugar a dudas el sueño de una sociedad idealizada ha estado presente en los diversos momentos de nuestra historia universal. No es por nada que nuestro texto sagrado se inicia con el jardín del edén, donde se idealiza la relación con Dios, con el Ser Humano y con la naturaleza. Siempre la humanidad va a estar mirando a ese inicio que no fue y que podría ser. Esta idealización, no sólo ha estado presente en el mundo religioso sino también en el pensamiento político, social, económico y cultural. Uno de los primeros pensadores es Platón en sus diálogos sobre la República, donde explica detalladamente cómo será esta sociedad basada en la justicia y que será gobernada por los sabios, los filósofos. También, en San Agustín, describe la Ciudad de Dios donde será gobernada a partir de los preceptos cristianos de amor, paz y justicia. Posteriormente, surge en la Edad Media, la famosa leyenda del país de Jauja o Cucaña, donde sus ríos eran de vino y leche, las montañas de queso y en los árboles carne asada. O el famoso “*dorado*”, donde conquistadores llegarían encontrar aquella ciudad construida en oro. En fin, podemos seguir poniendo ejemplos de

leyendas y propuestas sociales donde la ciudad idealizada o utópica, esté en el pasado o en el futuro, incluso podemos decir que la idealización es propia del hombre que se proyecta y se potencia para generar algo distinto a lo que está viviendo.

Esta idealización se encuentra condensada en el concepto de utopía. Aunque técnicamente se puede decir que con Tomás Moro se inicia el género de la utopía, con su famoso texto la isla de la Utopía¹. A partir de este libro se va iniciar una serie de reflexiones en torno al término que va ayudar a movilizar a movimientos sociales, políticos y religiosos a replantearse el aporte de este concepto a su visión de vida. Es así, que movimientos religiosos, ideológicos, políticos y culturales van utilizar este concepto como meta para lograr su visión de sociedad². Aunque, se deja en claro que en este artículo no se analizará el concepto desde un contexto ideológico, social o político que está sumamente trabajado en el campo social y político³. Simplemente este trabajo, busca revalorizar la noción de utopía en dos autores que han marcado y seguirán influyendo con sus ideas al pensamiento social y político. Nos referimos a Martin Buber⁴ y Zygmunt Bauman⁵. Ambos pensadores

¹ Moro, T. (2011). Utopía Traducción y Notas: Roberto Esquerra. Madrid: Consorcio del Círculo de Bellas Artes. Este libro tiene una excelente introducción de Raymond Trousson, que ayuda a la lectura del texto. Es interesante que Raymond nos pone en la profundización de la propuesta de Tomás Moro, que no es sólo la descripción del gobierno de la isla, sino por qué es necesario generar una nueva sociedad basada en la justicia. Al mismo tiempo que la introducción, las notas son de un aparato crítico que nos hace tener una visión histórica, social y política de lo que va describiendo Tomás Moro.

² Sin lugar a dudas el espacio geográfico de mayor intensidad del concepto de utopía es América Latina, no sólo en el pensamiento, sino que juega un papel político y cultural. Uno de los tantos autores que trabaja el tema es Devés V, E. (2000). El pensamiento latinoamericano en el siglo XX. Tomo I. De Ariel de Rodó a la CEPAL (1900-1950); Devés V, E. (2003). El pensamiento latinoamericano en el siglo XX. Tomo II. Desde la CEPAL al neoliberalismo (1950-1990). Santiago: Editorial Biblos-Centro de Investigaciones Diego Barros Arana. En estos dos tomos encontramos el desarrollo del pensamiento utópico latinoamericano del siglo XX. Lo interesante de Devés, es que en los períodos que trabaja visualiza ideas, acciones caracterizadas como utópicas. En la literatura, encontramos a Vargas Llosa, M. (1996). La utopía arcaica. José María Arguedas y las ficciones del indigenismo. México: Fondo de la Cultura Económica. Véase también La Historia de Mayta (1984), Editorial Seix Barral; La Guerra del Fin de Mundo (1988) Editorial Seix Barral. En estos tres textos releva Vargas Llosa la importancia de la utopía ya sea en lo político como en lo religioso.

³ Es cierto que el concepto tiene sus detractores como sus seguidores y ambos se quedan por analizar sus vertientes ideológicas y teóricas y muy pocos desarrollan prácticas de utopías realizadas. En el fondo que la utopía es un sueño nadie lo niega, sin embargo, nos encontramos con experiencias en nuestra Latinoamérica, de utopías realizadas, como las reducciones jesuitas en Paraguay, o el movimiento social comentado en la guerra del fin del mundo por Vargas Llosa o algo que todavía está escondido pero que contiene un sentido de utopía realizada es lo que está realizando el movimiento zapatista en Chiapas.

⁴ Rafael Narbona en su blog nos dice que si hubiera más lectores de Buber el mundo sería mejor. Y más adelante señala: "*Allí donde hay fe y amor –escribió Buber, refiriéndose al conflicto árabe-palestino-, se puede encontrar una solución a lo que parece ser una contradicción trágica...*". <http://rafaelnarbona.es/?p=10445> (consultado 22-9-2016). Toda su producción intelectual está basada en la reflexión teológica y desde esas bases hace su reflexión política o utópica. Es cierto, que Buber es conocido por el texto Yo y Tú, y poco conocido por sus reflexiones políticas, donde en su libro Camino de utopía pasa

tienen un origen judío, aunque Buber es más teólogo que Bauman. Sin embargo, los dos autores retoman el concepto de utopía, aunque dejamos en claro que este concepto no ha sido un concepto eje en sus pensamientos.

Si bien, no es uno de los conceptos centrales, para Buber en su propuesta de diálogo está de alguna forma presente el concepto de utopía, ya que el diálogo construye utopía y lo hace junto a otros. Para Bauman, el concepto de liquidez no se diluye en su propia liquidez, sino que tiene una llegada o un sentido, es decir todo río llega a un océano. Es cierto, que tanto Buber como Bauman están separados por contextos, tiempos, ideas y miradas. Buber centra su concepción de utopía desde una visión histórica donde su énfasis está en los socialismos. Aún más, su propuesta siempre va estar en la búsqueda de la unidad entre socialismo y religión. En cambio, Bauman, ve como esos sueños planteados por Buber se han hecho trizas en la liquidez de la sociedad que se vive actualmente. Es cierto que vivimos en el consumismo que nos consume⁶ y que puede ser un obstáculo para repensar la utopía.

Además, de los fracasos de los socialismos estatales que de alguna manera limitan el pensar y caminar hacia una historia de una sociedad idealizada. Más allá de estas realidades la utopía estuvo atrapada y monopolizada en pensamientos marxistas, socialistas y que dicho concepto nos invita a remirar y liberar a la utopía de dichos pensamientos y realidades. De ahí, que este ensayo busca generar una actitud de la posibilidad del cambio propuesto por Buber a través del dialogo como construcción de realidades y mundos, donde los otros juegan un papel central en la construcción⁷. También, Bauman, no se queda en el

revista a todas las visiones y experiencias utópicas, en la cual él opta por la experiencia comunitaria, cooperativista o los famosos Kibutz.

⁵ En cambio en Bauman, su reflexión parte desde las disciplinas sociales y desde ahí hace su reflexión política y social. Por ejemplo, en el texto sobre Holocausto, su reflexión no emerge sobre la mirada teológica o de identidad sino desde el concepto ideológico de la modernidad. Uno de los ejes de su pensamiento es la dicotomía entre dos categorías lo sólido y lo líquido. Lo sólido hace referencia a la modernidad y lo líquido a la posmodernidad.

⁶ Esta frase nos remite a una reflexión planteada por Lipovetsky, quien en sus textos nos remite a que más allá de consumir, se nos impone una cultura del tener por el tener y todo nuestro sistema de relaciones se transforma en el consumir por consumir. Es decir, el hombre vive, siente y piensa en consumir y por lo tanto todo está dispuesto para lograr ese sentido. Lo complejo que esta realidad líquida, consumista e idealista de alguna manera nos pone en emergencia en pensar una forma distinta de crear sociedad. (Véase Lipovetsky, G. (2010). La felicidad paradójica. España: Anagrama)

⁷ Federación Sionista de Chile. (1965). En homenaje a Martin Buber: “...*El espíritu se haya repartido en chispas por todas las vidas, estalla en llamas en la vida de lo que la llevan más intensa y, a veces en algún lugar se levanta un gran incendio espiritual...*” (p.31) En otras páginas el texto nos dice: “...**Buber no tiene recetas para el individuo, ya sea por impotencia generada por la falta de recursos para disipar todos los**

conformismo o en liquidez que no hay otra alternativa, sino revaloriza la acción, como un concepto propio del judaísmo.⁸ En síntesis, ambos autores no ven la realidad como un diagnóstico sino como una necesidad de transformar la realidad en diálogo.

2. El contexto liberador de ambos autores del concepto de utopía

Es cierto, que el concepto de liberación⁹ no está dentro del pensamiento de ambos autores. Ya que de alguna manera es más latinoamericano y que dicho concepto fue sinónimo de utopía para muchos pensadores latinoamericanos especialmente de aquellos filósofos o teólogos de la liberación¹⁰. Ya que cuando se inicia este movimiento la utopía como concepto estaba atrapado en una concepción marxista que no dejaba espacio para remirar la utopía sobre esta forma de idealización de sociedad. Martin Buber, es un poco lejano a este pensamiento, primero por la fecha, lugar y por el momento político y social que le toca vivir. Bauman, es aún más lejano, ya que en los años 60 y 70 su reflexión va estar centrada en la categoría de la modernidad como un soporte de construcción de sociedad. Es muy probable que en ese entonces su concepto de utopía estuviera atrapado por su militancia política comunista.

*misterios o por mero desaliento, tan explicable en hombres de su pueblo y su generación. Pero sí las tiene para la sociedad humana. Sus conceptos sociales, su postulado de una colectividad en que **el diálogo del hombre con el hombre conjugue con respeto y libertad y a la dignidad del individuo, y por un socialismo integrado en núcleos pequeños de seres unidos por una vida en común...***” (p.27) (el ennegrecido es del autor)

⁸ Bauman, Z. (2008). Dixit Zygmunt Bauman. Buenos Aires: Editorial Kast. Nos dice el pensador: “*Muchas culturas: ésa es la realidad. Una sola humanidad es un destino, un propósito. Existe un tercer elemento entre la multiplicidad de culturas y la humanidad única. La frontera. Estamos obsesionados por las fronteras, a causa de la desesperanza de nuestras esperanzas, de nuestros intentos desesperados de dar con soluciones locales para problemas globales. Tales soluciones no existen. En nuestro mundo cada vez más globalizado hay política local sin poder, y poder global sin política. Sufrimos la incertidumbre, los miedos y las pesadillas que emanan de procesos sobre los que carecemos de control, de los que sólo tenemos un conocimiento muy parcial y que somos demasiados débiles para dominar*” (p.14)

⁹ Uno de los conceptos que tuvo una influencia enorme en el pensamiento latinoamericano es el concepto de liberación y que de alguna manera es una sospecha que dicho concepto reemplazó al concepto de utopía en educadores, teólogos y filósofos. A partir de Freire, P. (1970) *La pedagogía del oprimido*. México: Editorial Siglo XXI (52 Edición). Este texto va a formar una impronta en el pensamiento latinoamericano, ya que después de este libro vendrán otros como Gutiérrez, G. (1990). *Teología de la liberación*. Lima: CEP. Estos autores, van a ser parte de muchos otros escritores que no sólo van a marcar el pensamiento latinoamericano sino también europeos y tercermundista. En esta línea nos abre interrogantes y pensamientos de cómo la utopía juega o no juega un rol en estos pensamientos.

¹⁰ Devés, E. (2003), en Op. cit tomo II, nos dice: “*El liberacionismo ha sido no sólo hallar un nicho (o varios) donde prosperar sino su capacidad para colonizar numerosos nichos adaptándose a las propias evoluciones de estos escenarios intelectuales en el planeta. El liberacionismo se encuentra presente en los cinco continentes...*” (p.191)

Lo interesante es que ambos autores se mueven en dos momentos ideológicos que podríamos llamar Modernidad y Postmodernidad. Aunque dejamos en claro que Bauman y Buber tienen algo en común que vale la pena resaltar ya que ambos visualizan en su estudio al movimiento obrero como fuente de una sociedad distinta y utópica. Además, ambos trabajan en Israel, Buber en la Universidad Hebrea y Bauman en la Universidad de Tel Aviv, decimos esto por dos razones, la primera es que toda temática marca al autor en los demás trabajos de su pensamiento. Y segundo, la historia del movimiento obrero es una lucha donde la utopía juega un rol fundamental. Es así, que en un principio ambos autores miran su realidad desde la modernidad y sus categorías. Hay pleno consenso, de que desde la revolución francesa hasta la caída del muro nos encontramos con este concepto donde la teleología juega un rol fundamental en los cuatro metarrelatos¹¹ que presentan un futuro lineal de una sociedad idealizada (lo religioso, el marxismo, el capital y la razón).

Ahora bien, el paradigma de la modernidad siempre está mirando hacia el futuro, el pasado es construcción de futuro, el presente es camino para el futuro...Es decir, la modernidad en sus teleología estará siempre presente la utopía como fuente de idealización. Es así, la religión propone una linealidad, creación – redención y parusía, lo político toma del poder, socialismo y comunismo, lo científico se observa, indago sobre un método consensuado y propongo los resultados a una comunidad interpretativa que avala lo investigado. Esto último, tiene que ver fuertemente con rasgo propio de la modernidad que los metarrelatos son validados por burócratas del sistema de los metarrelatos (sacerdotes, políticos, científicos). Y, por supuesto, la utopía se confunde o aporta con conceptos como escatología, reino, sociedad justa, sociedad libertaria, calidad de vida, desarrollo social. Todos ellos mirando hacia un futuro idealizado.

Desde los años 80 emerge un debate conocido por el nombre de Postmodernidad, el cual tiene como principales impulsores a Lyotard¹², Vattimo¹³ y Rorty¹⁴. La postmodernidad

¹¹ Lyotard, J. F. (1987). La condición posmoderna: informe sobre el saber. Buenos Aires: Cátedra. Este autor, va a iniciar a la ideología modernista a partir de una crítica de los soportes de la modernidad que él va llamar metarrelatos.

¹² Véase también sobre los metarrelatos:

http://www.orlandocarcamo.com/concepto_de_metarrelato.html#sthash.iyFq0JLO.dpuf (consultado 10-10-2015)

¹³ Vattimo, G. (1987). El fin de la modernidad, nihilismo y modernidad. Barcelona: Editorial Gedisa. En este texto, Vattimo analiza la modernidad a partir de Nietzsche y Heidegger, utilizando conceptos tales como la

surge como alternativa a la Modernidad caracterizada por su imperio de la razón y sus discursos ideológicos y científicos. En cambio la posmodernidad cuestiona lo colectivo irrumpiendo la individuación como concepto eje, donde el hacer ahora para el futuro comienza a ser cuestionado y se comienza a vivir y gozar el presente. En el fondo, aquellas instituciones sólidas como la familia, el trabajo, las religiones, la política y las ciencias comienzan a no generar sueños o utopías colectivas, sino que deben estar en función del ahora.

Entonces, encontramos dos momentos una de valorización y otro de desvalorización del pensamiento frente a la utopía. Esta valorización está basada en un contexto político, donde el mundo desde el inicio del siglo XX hasta la década de los 80 se encuentra enfrentado a dos modelos y sus variantes, pero en ambos modelos de alguna forma hacen presente que el desarrollo social, político y económico generarán un mundo justo, donde la igualdad, la fraternidad y la libertad jugarán un papel fundamental. La desvalorización de la utopía, se produce a partir de la irrupción de la individuación, donde los grandes metarelatos colectivos (religiones, marxismo, capital y la razón) comienzan a ser cuestionados.

3. Categorías para liberar la utopía en Martín Buber y Zygmunt Bauman

Es cierto que en el pensamiento de nuestros autores el concepto de utopía no es el eje central sino una noción más que ha sido atrapada por una tendencia que en vez de fortalecer la idealización las ha llevado al fracaso. En Martín Buber, una de sus palabras ejes es el *diálogo* que está presente en todos los textos, incluso en el libro que se dedica a estudiar la utopía¹⁵. En éste va a resaltar que la utopía no ha logrado ser el motor de construcción de sociedad porque hay diversas tendencias y esas tendencias van por caminos diferentes

idea de la muerte de Dios y del final de la metafísica. Según Vattimo, la modernidad se sustenta en la idea de que la historia tiene un sentido unitario y progresivo, es decir, que la historia se advierte un avance incesante mediante un proceso unitario en el que se reúnen y ordenan los acontecimientos. La crisis de la historia para Vattimo consistía en que cuando la historia deja de ser una representación construido por los grupos y las clases sociales dominantes, aquí la historia deja de funcionar. La crisis de la historia lleva consigo la crisis de la idea del progreso, no se puede hablar de un avance hacia un fin con base en un plan racional de mejora. El relativismo histórico consiste afirmar que no hay verdades universales y absolutas, pues todo depende del punto de vista o de la percepción personal del sujeto.

¹⁴ Rorty, R. (1996). Contingencia, ironía y solidaridad. Barcelona: Paidós, Cáp. Ironía privada y esperanza liberal.

¹⁵ Buber, M. (2014). Caminos de utopía. México: Fondo de la Cultura Económica.

dejando a la confusión la utopía. Aún más, su pensamiento va en la línea de articular lo religioso con lo político ya que él va a llamar a divinizar el mundo.

En cambio, Zygmunt Bauman nos ayuda a develar lo que está pasando en la sociedad. Lo interesante es que Bauman no plantea teoría, modelos o marcos sino simplemente describe la sociedad y desde esta descripción promueve una idealización de sociedad. Y, para ver y proponer esta realidad él coloca una metáfora que es la *liquidez*¹⁶, que implica que las instituciones ya no son sólidas, sino que son cuestionadas. Ahora bien, es necesario visualizar los ejes de su pensamiento para clarificar su propuesta de utopía¹⁷. Entonces tanto en Buber como en Bauman hay una visión utópica, pero no de corte marxista sino una utopía no global sino comunitaria donde yo me hago más personas frente al próximo. Por eso que nos dedicaremos en forma breve a ver estos nexos que nos ayudan a articular una nueva forma de vivir este sueño.

a. **El diálogo que construye comunidad:**

Sin lugar a dudas que esta palabra está planteada en toda la obra de Martin Buber. Hay muchas formas de comunicación. La más inmediata es el lenguaje, verdadero prodigio de la persona que podemos calificar de milagro. A partir de la articulación de signos transmitimos al otro lo más profundo y valioso que tenemos y existe dentro de nosotros (ideas, valores, pensamientos, proyectos, sentimientos) con nuestras palabras nos enriquecemos mutuamente, “nos entregamos” el otro y yo; pero si queremos que nuestro diálogo sea fructífero y enriquecedor debemos dejar espacio al silencio para reflexionar,

¹⁶ Dejamos en claro que el concepto o categoría de liquidez está en el último período de la producción intelectual de Bauman desde los años 80 hacia adelante.

¹⁷ Sin forzar las temáticas, hay una de las ideas que llaman la atención tanto en Buber como en Bauman, ésta es el concepto de comunidad. Aún más, es ahí donde podemos inferir que se puede concretizar la utopía para ambos autores. En Op. cit (2008) Bauman dice: “*No existe una sociedad perfectamente justa, ya que es imposible satisfacer las distintas visiones del mundo presente en la sociedad; como mucho las decisiones justas son las que logran un compromiso que deja en ningún momento de ser controvertido. Pero sin la idea de justicia la sociedad sería terrible, sería el todo vale. Y, ello es así también lo que respecta a la comunidad: necesitamos de la solidaridad que radica en el hecho de estar juntos, de ayudarnos y cuidarnos mutuamente...*” (p.55)

estudiar y orar. Ahora bien, siempre mirando al otro o al próximo que me interpela y me abre al mundo del tú.

Un eje central es que Buber nos plantea que el hombre es un ser en la palabra o en el “logos”. El ser humano es un ser para relacionarse que se afirma y crece en una triple relación: con los demás hombres (yo-tú) con el mundo (yo-ello) y con Dios (yo-Tú).¹⁸ Desde esta perspectiva Bauman nos plantea en su texto *Amor Líquido* es que pareciera que antes se amaba más que ahora. Esta tesis, de nuestro pensador es dolorosa ya que nos dice que el consumismo nos ha llevado a ver el otro como una mercancía de la que puedes desprenderte, desecharla, desconectarla con cierta facilidad.¹⁹ En esta línea Bauman busca demostrar cómo la esfera comercial lo impregna todo, en el sentido de que las relaciones se miden en términos de costo y beneficio. A través de audaces y originales reflexiones, Bauman revela las injusticias y las angustias de la modernidad sin abandonarse al pesimismo, confiando en la esperanza humana para superar los problemas de la sociedad líquida.

¹⁸ Díaz, C. (1990). Introducción al Pensamiento de Buber. España: Editorial Instituto Emmanuel Mounier. *“Tres son las esferas en las que se alcanza el mundo de la relación. La primera: La vida con la naturaleza. Allí la relación oscila en la oscuridad y por debajo del nivel lingüístico. Las criaturas se mueven ante nosotros, y nuestro es decirles -Tú sé que Treda en el umbral del lenguaje. La segunda: la vida con el ser humano. Allí la relación es clara y lingüística. Podemos dar y aceptar al Tú. La tercera: La vida con los seres espirituales. Allí la relación está envuelta en nubes pero manifestándose, sin lenguaje aunque generando lenguaje. No percibimos ningún Tú, y sin embargo nos sentimos interpelados y respondemos imaginando, pensando, actuando. Decimos con nuestro ser la palabra básica sin poder decir Tú con nuestros labios. Pero, ¿cómo podríamos nosotros integrar lo extralingüístico en el mundo de la palabra básica? En cada una de las esferas avistamos la orla del tú eterno gracias a todo lo que se nos va haciendo presente, en todo ello percibimos un soplo que llega de Él, en cada Tú dirigimos la palabra a lo eterno, en cada esfera a su manera.”* (p.25)

¹⁹ Bauman, Z. (2005b), *Amor líquido. Acerca de la fragilidad de los vínculos humanos*. Argentina: Fondo de Cultura Económica. *“...vivir juntos —por ejemplo—adquiere el atractivo del que carecen los vínculos de afinidad. Sus intenciones son modestas, no se hacen promesas, y las declaraciones, cuando existen, no son solemnes, ni están acompañadas por música de cuerda ni manos enlazadas. Casi nunca hay una congregación como testigo y tampoco ningún plenipotenciario del cielo para consagrar la unión. Uno pide menos, se conforma con menos y, por lo tanto, hay una hipoteca menor para pagar, y el plazo del pago es menos desalentador”* (p.41)

b. Holocausto una enseñanza para remirar la construcción utópica de comunidad:

Una de las obras más relevantes de Bauman y que viene a interpelar no sólo al pueblo judío sino a la sociedad actual y especialmente a nuestro país para comprender aquellas violaciones de derechos humanos. El tema no es un hecho histórico más, sino que es un hecho planificado y ejecutado en una sociedad moderna y culta. Lo interesante de Bauman es que plantea que las víctimas en esta modernidad podrían haberse transformado en victimarios, porque es la cara oculta de la modernidad. Ahora bien, la barbarie puede ser también concebida desde concepciones utópica tanto para vencedores como para vencidos. Recordemos simplemente como terminó la utopía realizada en las reducciones jesuitas, o la presentada por Vargas Llosa en la guerra de fin del mundo. Ahora bien, lamentablemente para muchos la barbarie puede ser justificada como ha sido las violaciones a los derechos humanos en nuestra latinoamericana. A partir de este hecho, Bauman propone una moral de estar junto al que sufre y esto se da en una sociedad pluralista donde se hace necesario reforzar los controles sociales. Aunque el Holocausto puede estar realizándose en esta sociedad donde se discrimina y se excluye al otro por ser diferente.

Para Buber, esta construcción de nueva sociedad que tenga en cuenta su sentido es sólo posible en la comunidad no sólo de sentimientos o identidad sino el de hacerse cargo de la producción.²⁰

²⁰ Buber, M. (1949). *¿Qué es el hombre?* México: F.C.E. "...La esperanza primordial de toda la historia se endereza a una auténtica comunidad del género humano, o sea a una comunidad de contenido comunitario en todos los aspectos. Sería ficticio, engañoso, una mentira tan grande como el planeta, una comunidad que no se educara a base de una verdadera vida comunitaria de grupos mayores o menores que vivieran o trabajaran juntos y a base de sus relaciones recíprocas. Por lo tanto, todo depende de que la colectividad a cuyas manos pase el poder sobre los medios de producción haga posible y fomente, en virtud de su estructura e instituciones, la verdadera vida de la comunidad de los diversos grupos, precisamente hasta que estos mismos pasen a ser los genuinos sujetos del proceso de producción; de tal modo que la multitud así articulada y en sus miembros (las "comunidades" de diversa índole) sea tan poderosa como permita la explotación común por parte de la humanidad; de tal modo que el dejarse representar centralista sólo llegue hasta donde lo requiera imperativamente el nuevo orden. La cuestión del destino Interno no tiene la forma de un dilema radical. (p.78)

c. El Dios que genera utopía en la comunidad:

Otro de los temas interesante de nuestros autores es la concepción de Dios, ya que ambos son de origen judío. Los dos pensadores ven en la fe una espiritualidad que da esperanza por una sociedad más digna o como dice Buber una sociedad divinizada. Pero más allá de sus producciones, tanto Buber como Bauman nos plantean un Dios que crea humanidad y que está junto a ella. Para Buber, Dios no está fuera del mundo es del mundo y para el mundo. Por ejemplo, para comprender a ese Dios humano, Buber contaba la historia seguramente contada por su abuelo: *“Ante las puertas de Roma está sentado un mendigo leproso y espera. Es el mesías”*. ¿A quién espera? Preguntó Martín a un anciano y este le dio una respuesta que sólo muchos años después llegó a comprender: *“Te espera a ti”*. Por lo tanto, hay que ir en búsqueda, al encuentro del Mesías. Ir no es esperar, es marchar, tomar camino, avanzar hacia el objetivo²¹. Bauman muy pocas veces habla de Dios, sin embargo, en una entrevista nos encontramos con la siguiente frase: *“Si perdemos la esperanza será el fin, pero Dios nos libre de perder la esperanza”*.

Breve conclusión

Sin lugar a dudas que este breve recorrido nos ha llevado a balbucear la temática de la utopía, tan relevante e importante para una sociedad que busca afanosamente una sociedad más humana que implica un diálogo que conlleva a la felicidad o en término del siglo pasado utopía. Es cierto, que la felicidad es la nueva utopía y nos encontramos con sendos textos y seminarios sobre la felicidad, incluso vemos herramientas para medir la felicidad. Pero más allá de este término nuestros autores Buber y Bauman, más que certezas nos dejan incertidumbres e interrogantes, señalando que lo único que nos aferra es la esperanza que debe necesariamente vivirse en comunidad, para lograr una divinización de la humanidad. De ahí, la necesidad de *“ponerse de pie”*, como dice Primo Levi, para avanzar en la acción en función de los demás y también de mí...

²¹ Op. cit. (1965). Homenaje a Martin Buber. (p.19)

Bibliografía:

Bauman, Z. (2003). Comunidad. Argentina: Siglo XXI.

Bauman, Z. (2004). Ética postmoderna. Argentina: Siglo XXI.

Bauman, Z. (2005a). Modernidad líquida. Argentina: Fondo de Cultura Económica.

Bauman, Z. (2005b). Amor líquido. Acerca de la fragilidad de los vínculos humanos. Argentina: Fondo de Cultura Económica.

Bauman, Z. (2007a). Miedo líquido. La sociedad contemporánea y sus temores. Barcelona: Paidós.

Bauman, Z. (2007b). Miedo líquido. La sociedad contemporánea y sus temores. Barcelona: Paidós.

Buber, M. (2014). Camino de utopía. México: Fondo de Cultura Económica.

Buber, M. (1975). Martin Buber y Humanismo Hebreo y nacionalismo. Comunidad Israelita de Buenos Aires.

Díaz, C. (IEM). Introducción al pensamiento de Martin Buber, Madrid.
<http://www.mounier.es/cuadernos/Buber.pdf>

Instituto Chileno Israelí de cultura. (1965). Homenaje a Martin Buber.